



ARCHIVO FILOSÓFICO ARGENTINO

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires
Centro de Estudios Filosóficos Eugenio Pucciarelli

LA PALABRA EN LA POESÍA Y EN LA FILOSOFÍA

ARTE POÉTICA¹

ADOLFO P. CARPIO (1923-1996)

En lo solitario
de la tarde o de la noche
suelo sentarme a escribir
unos versos
traspasados por la noche y el tiempo,
por un llanto que sólo tú conoces
en tu infinita ternura
y en tu recio orgullo.

Sólo tú
puedes comprender mis versos
y el dolido foso que los atraviesa
como un relámpago o
como la espada que tus ojos esgrimen.

Lo más cálido de tu ser,
lo más hondo de tus manos,
lo más profundo de tu voz profunda,
saben por qué
escribo
en la tarde o en la noche,
solitario y desesperado
y esperanzado en tu espera
que cubre de jacintos
el borde de las sombras.

¹ Extraído de *Los poemas del pensador*, Buenos Aires, Ediros, 2006

Cuando alejo todos los papeles
y dejo mi corazón latiendo solo
me parece que su sonido
se refleja en el tuyo
y que tu mano mueve mi mano.

Tú eres más que yo mismo,
mágica abertura de mi ser,
sangre que me llama.

Te reconozco en el sueño
y en la agitación de la brisa,
y en las olas que trae mi recuerdo
y en la lejanía del espacio
que sólo tus ojos abarcan.
Tú eres la vida,
el futuro de mi vida,
mi obra.

Yo busco a menudo el sentido,
furiosamente,
entre las estrellas
o en el fondo de mis entrañas,
pero
a veces,
me gusta dejar correr mi canto
y mis manos
o sumergirme en el sueño
o precipitarme en el vino de la noche.

Yo trabajo en las sombras,
en el espacio sin medida
con que colmaste mi corazón,
en el ancho mar del pensamiento
y en la rápida corriente de las rosas.

Hundo mi brazo en la tierra,
corro por las largas calles de la ciudad
donde el cruel otoño va dejando sus hojas
caídas de fatiga o esperanza.

Y el eco de los grises,
y el sucio río alejado
me llevan de vuelta a mi origen.

1970.